

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 5 de agosto 2012

DESCANSAR PARA CONVIVIR

JESÚS MARÍA ALEMANY

Hay muchas formas de descansar. Quizá podamos rescatar el goce de las cosas sencillas, como hacíamos antes de ser nuevos ricos. El paseo, el atardecer, la amistad, el vaso de vino, la lectura, la música, el deporte. La Olimpiada de Londres lo inunda todo y el ansia de medallas nos puede confundir, como si allí se jugara el futuro del país.

Quisiera para todos un peculiar descanso veraniego. Necesitamos recuperar una mirada relajada capaz de ver lo que ocurre. La desigualdad más que la pobreza está en la base de las frustraciones. Escribí al comienzo de la transición que dos hechos habían causado históricamente los inacabables enfrentamientos entre españoles: la desigualdad social y la intolerancia ideológica. Lástima que no se aprovecharan las vacas gordas para acercar nuestra desigualdad a la normal europea. Ahora la crisis ha disparado las diferencias entre ricos y pobres, 600.000 hogares no tienen ingreso alguno y se han cuadruplicado las ejecuciones hipotecarias. Somos poderosos para tener un ejército en Afganistán porque lo exige nuestro prestigio exterior, pero dejamos a la intemperie a dependientes y discapacitados porque no hay dinero.

Necesitamos sentimientos descansados que alcancen una actitud de empatía. No se pueden administrar medidas contundentes que se afirman impuestas y no deseadas, sin mostrar al menos empatía hacia quienes las sufren. No la han mostrado nuestros gobernantes. No sé si nosotros. Empatía cuando se llenan espacios públicos y cuando no pueden salir de casa. No son delincuentes ni su problema se soluciona con una apabullante presencia policial. Sufren una vulneración dolorosa de derechos sociales más vital que una norma de orden público.

¿Descansarán manos y pies para actuar con creatividad? ¿Sabremos aportar ideas y propuestas aunque sea con minúscula? Me ha conmovido y agradezco la objeción de conciencia de médicos de familia que se niegan a dejar de atender a inmigrantes en situación irregular como un injusto decreto receta.